

Comentario del libro: Evaluación de los aprendizajes *un enfoque basado en competencias* Julio H. Pimienta Prieto

Commentary on the book: Assessment of learning a competency-based approach Julio H. Pimienta Prieto

© UNAN-Managua

Recibido: noviembre 2022 Aprobado: enero 2023

<https://doi.org/10.5377/rll.v9i2.16991>

Kendrihts Magdieel Calero Chevez

Investigador independiente

<https://orcid.org/0000-0002-5337-1986>

Calerom603@gmail.com



En primera instancia, cabe aclarar que con el texto según su autor no se pretende crear un libro de consulta, por el contrario, con este solo se pretende compartir experiencias con profesores, es decir; la finalidad de este solo consiste en compartir conocimientos entre iguales, y de ser adecuado y útil retomarlos y adecuarlos de acuerdo a la necesidad que se presente en el aprendizaje. El libro posee una macro estructura que consiste en cuatro capítulos, de los que el primero simplemente consiste en una pequeña introducción al concepto “evaluación educativa” que no me resulta de tanta relevancia, puesto que el conocimiento conceptual, de teorías y autores no asegura de manera absoluta la creación y uso de métodos e instrumentos de evaluación adecuados por parte del docente. Otro aspecto a señalar es que la definición de “evaluación educativa” se extiende por alrededor de cuatro páginas en el documento y el punto: periodos de la historia de la evaluación, no resulta de mucha relevancia para el docente porque se entiende que su formación académica y profesional se ahonda en aspectos conceptuales e históricos.

Algo que resulto interesante de este capítulo es el apartado: Modelos de evaluación educativa, porque se presentan diferentes modelos y una explicación breve y concisa de cada uno, abordando aspectos claves en la evaluación de los objetivos y etapas de cada uno, que ofrecen una muestra el proceso que conlleva esta evaluación según los diferentes modelos. A modo de cierre de este capítulo se presenta una interrogante: ¿Por qué es necesario un proceso general para la evaluación educativa? La cual resulta conveniente e interesante para argumentar el fin del apartado anterior. Donde Pimienta (2008) expresa lo siguiente: «se necesitan seguir ciertos pasos para emitir un juicio fundamentado que contribuya a la mejoría del “objeto” evaluado, influyendo así la toma de decisiones con fundamentos» con esto se justifica claramente el apartado de los modelos que se presentan en el texto, a como se mencionó anteriormente estos contribuyen al proceso de evaluación de forma directa para la mejoría del elemento evaluado.

Una aclaración a destacar es la que señala el mismo Pimienta (2008) menciona: «nuestra atención se centrará en el aprendizaje de los estudiantes, entendiendo dicho aprendizaje en sentido amplio: conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, es decir, todo el conjunto de competencias que contribuyen a la personalización del estudiante». Con ello es más que claro que el protagonista tanto en el PEA como en la evaluación es el mismo estudiante.

En el segundo capítulo se realiza el abordaje de interrogantes: ¿Qué evaluar? ¿Para que evaluar? ¿Quién evalúa? ¿Cómo evaluar? Con estas preguntas y el desarrollo respectivo de sus respuestas en el texto se pretende encaminar el sentido de la evaluación y su relevancia en la educación y más importante aún en el aprendizaje del alumno. Resulta importante hacer hincapié en la interrogante ¿Cómo evaluar? Porque es clave señalar que cualquier método o instrumento evaluativo debe poseer validez y confiabilidad, donde esta primera responde a la pregunta: ¿Estaremos evaluando lo que pretendemos evaluar? Entonces resulta necesario plantearse esta interrogante al momento de querer emplear algún método o instrumento evaluativo, al no contemplar esta validez el resultado de dicha evaluación podría no ser satisfactoria y ello no significaría que el estudiante no posea los conocimientos, significa solamente un error por parte del evaluador. Resulta muy importante contemplar este elemento y ser cuidadoso al momento de evaluar.

Por su parte, el termino confiabilidad según Pimienta (2008) le define como: «la cualidad que nos expresa la consistencia de nuestro instrumento a lo largo del tiempo». Ambos elementos (validez y confiabilidad) desafortunadamente con frecuencia no se consideran al momento de evaluar, donde se pretende “evaluar”, pero en el proceso se encuentran ítems, preguntas y ejercicios muy amplios que no evalúan según lo descrito en la programación. En este apartado resulta de suma importancia la especificación y abordaje de estos dos términos en el texto, de modo que sirve para tenerlos en cuenta. La descripción de los tipos de evaluación según su función (sumativa y formativa) según su temporalidad (inicial, procesual y final) y según su agente (autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación) este punto en particular permite una aclaración respecto a ¿Cómo? Y ¿Cuándo? Se puede aplicar cada uno de los tipos de evaluación, en relación al objetivo de cada uno de ellas. Es decir, permite aclarar al docente en que momento es adecuado el instrumento evaluativo en correspondencia con ello se establece el tipo de evaluación sin olvidar a los participantes del proceso también.

A partir de la página 52 exactamente se encuentra el capítulo más significativo del libro bajo el título: ¿Cómo evaluar los aprendizajes de los estudiantes? En este se presentan una serie de métodos y recursos que permitan la evaluación de los aprendizajes. Dentro de estos métodos se encuentran presentes en el texto: la observación, entrevista, encuesta, test y portafolios. Este último a lo largo del desarrollo del libro se encuentra muy latente según Pimienta (2008) lo describe como: «un método importante, puesto que sirven al mismo tiempo como una herramienta tanto para la enseñanza como para la evaluación» en otras palabras el portafolio resulta provechoso por que permite la recaudación de toda la información del proceso y aparte permite comparar si las actividades de aprendizaje responden a las evaluativas. Todos los métodos abordados facilitan la recaudación de dicha información. Pero, el portafolio resulta ser más amplio que incluso podría contemplarse dentro de este las evidencias que arrojarían los otros métodos. Por tanto, este resulta una propuesta muy prometedora por su carácter amplio.

En este mismo capítulo se abordan algunos recursos para la evaluación de los aprendizajes, cabe destacar que algo que resulto muy significativo en el cuerpo de dicho apartado es que por cada recurso el autor brinda especificaciones y aspectos a considerar para la elaboración de dichos recursos. También se presentan ejemplos de estos recursos en el libro, esto parece muy oportuno porque facilita la comprensión e inertización de estos instrumentos por parte del lector, con estas ejemplificaciones se obtendría un resultado más significativo al momento de que el docente intente adecuar estos recursos con la realidad y necesidad que se presente en el aula con sus estudiantes. Estos puntos de este capítulo aparte se presentan guías de evaluación totalmente elaboradas con variedad de reactivos, cabe a aclarar que estas ejemplificaciones en el texto solo constituyen una muestra de cómo se puede estructurar y desarrollar este recurso. Este texto

resulta útil en este aspecto porque no solo aborda la parte conceptual sino también la práctica a diferencia de otros textos que solo ahondan en teorías y no dan tanta relevancia a la praxis. Se presentan variedad de guías tanto estructuradas como semiestructuradas adaptadas según el tipo de evaluación que se desee ejecutar. Otro elemento a destacar es que estos recursos no están diseñados en el texto para una sola disciplina, en ellos se encuentran recursos para disciplinas como: Historia, Matemáticas, Geografía y Español.

En la parte final del libro (capítulo 4) como su título bien lo dice se abordan algunos ejemplos de pruebas para la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, dichas pruebas están contempladas para los diferentes niveles de educación: educación básica, educación media superior y educación superior. Y para las diferentes disciplinas, este carácter amplio del texto permite evidenciar la cantidad de métodos, medios y recursos que un docente puede emplear al momento de la evaluación del aprendizaje. Sin excepción de un nivel académico y menos de una disciplina, en este apartado se encuentran ejemplos claros de diversos reactivos que pueden dar luces al docente para la creación de pruebas que le permitan constatar el aprendizaje. En síntesis, este texto al parecer propio podría resultar de mucha utilidad para los docentes en los diversos niveles académicos y asignaturas, por que como docentes nos enfrentamos a una realidad que nos exige cada día más conocimientos para mejorar la calidad de la educación en la sociedad actual. La lectura de este texto por su amplio carácter podría resultar de mucha ayuda tanto a nosotros los docentes y en especial a nuestros estudiantes.